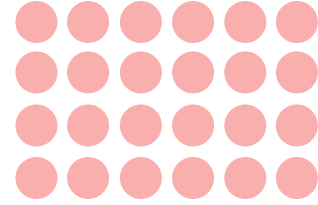




{ Robert Creeley

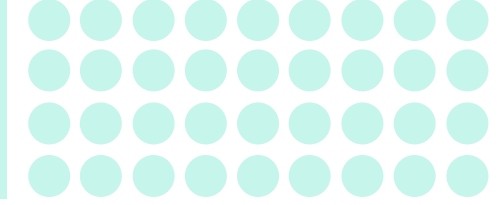


Traducciones, Ernesto Livon-Grosman
Notas de Charles Bernstein

“Todo lo que queda por decirse”
Cinco poemas de Robert Creeley que hay que conocer

La Poetry Foundation.org le pidió al poeta Charles Bernstein que recomiende cinco poemas de Robert Creeley para incluir en su archivo.

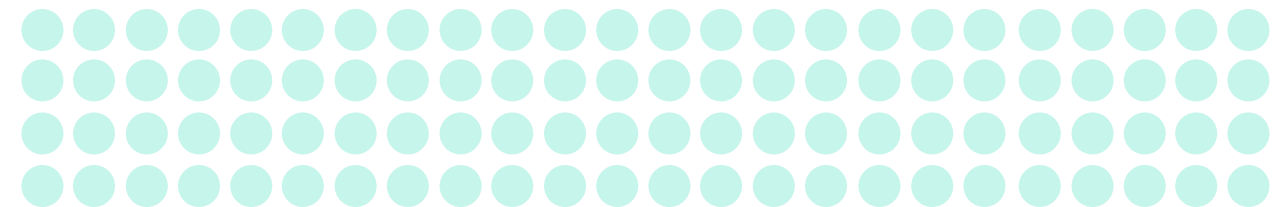
{ Un gesto (de *For Love*)



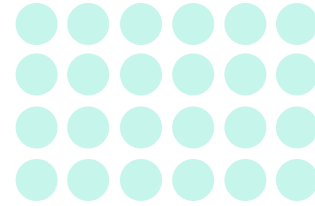
Mi señora
bella con
brazos
delicados, qué

puedo decirte,
palabras y palabras
como si todos
los universos estuvieran allí.

¿Las palabras son capaces de decir todo lo que queremos decir o todo lo que necesitamos decir? En los poemas de *For Love*, escritos en los 50, Creeley transforma el poema lírico de amor en un lugar tanto para la ansiedad existencial como la reflexión filosófica.



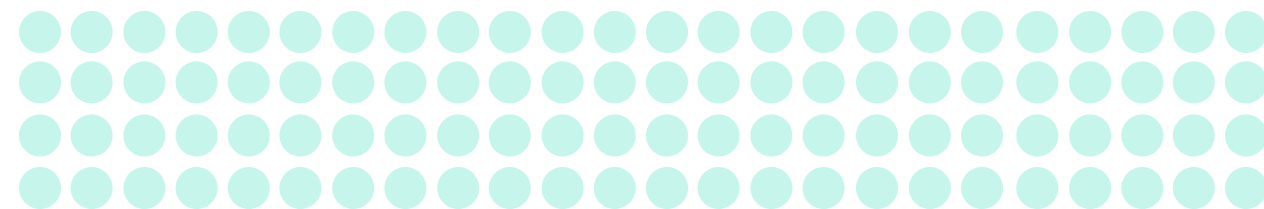
{ La advertencia (de *For Love*)



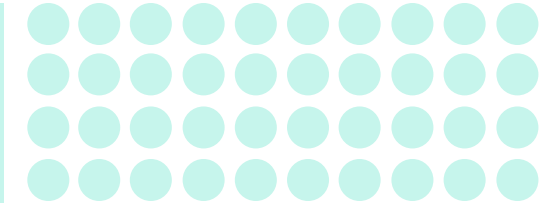
Por amor, abriría
tu cabeza y pondría
una vela detrás
de los ojos.

El amor se nos muere
si olvidamos
las virtudes de un amuleto
y la pequeña sorpresa.

Siguiendo a William Carlos Williams y a Louis Zukofsky, hay versos cortos en los que cada palabra cuenta. Cuánto se perdería si fueran escritos como dos oraciones en prosa. En la primera estrofa el ritmo y la emoción provienen del quiebre del verso en la mitad de la frase (encabalgamiento), un marcado contraste con el verso fraseado de la segunda estrofa. En *For Love*, Creeley tiene muchos poemas sin precedentes que exploran el enojo masculino. El poema tiene 32 palabras en ocho versos, dos estrofas, sin contar el título. Esta glosa dice tanto menos en 97 palabras.



{ La lengua (de *Words*)



Encuentra el yo
te amo en al
guna parte en los

dientes y
ojos, muérde
lo pero

ten cuidado de no
lastimarlo, deseas
tanto

y tan
poco. Las palabras
lo dicen todo.

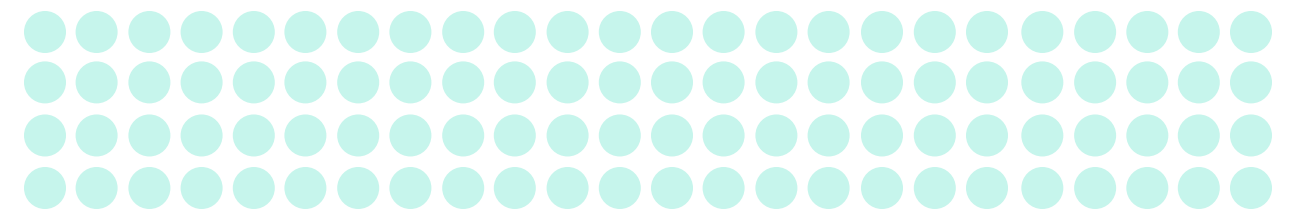
Te
amo
otra vez,

entonces
para qué sirve
el vacío. Para

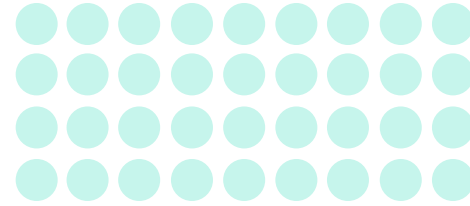
llenar y llenar.
Escucho palabras
y palabras llenas

de agujeros
doloridos. La lengua
es una boca.

En *Words*, escrito a principio de los años 60, Creeley hace que cada palabra, cada frase, cada sílaba vuelva sobre sí misma, como si dentro de ellas pudiera encontrar una respuesta que no puede encontrar en el mundo sólo para descubrir que las palabras y el mundo están entretreídos, como el cuerpo y la mente. O tal vez como amantes en una pelea. Una referencia es siempre una relación.



{ La medida (de *Words*)

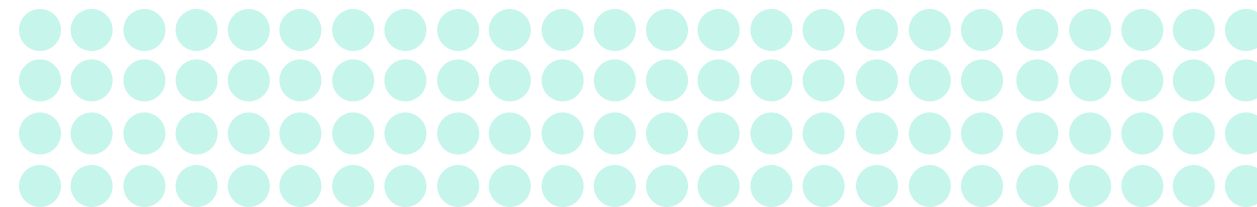


No puedo
moverme hacia atrás
o hacia adelante.
Estoy atrapado

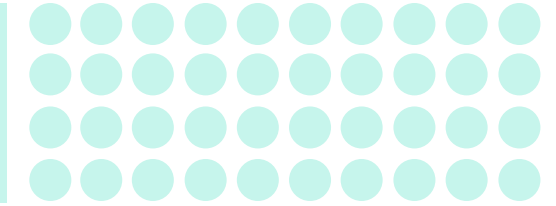
en el tiempo
como medida.
Lo que pensamos
de lo que pensamos de,

sin otra razón
pensamos en lugar
de simplemente pensar,
cada uno por sí mismo.

¿Cuál es la medida del poema: las palabras,
las frases, el metro, los versos, las estrofas...
o el pensamiento? Cada verso tiene su propia
gravedad y sin embargo conecta, aunque con
dificultad, con el siguiente. Estamos atrapados
entre el tiempo, en el ahora aprendemos, cada
momento a la vez, sólo para nosotros.



{ La matriz (de *Words*)



Tan pronto
hablo, el yo
habla. El

quiere ser
libre, pero
incompasivo miente

en dirección
a sus
palabras. Dejemos

que x sea igual a x , x
también es
igual a x . ¿Hablo

para
escucharme
hablar? No

tenía idea
de que algo
así lo había

deshecho. Era
una idea
propia.

¿Quién habla en un poema? ¿Es el autor,
como se suele suponer en el poema lírico
tradicional (“Yo hablo”). En el álgebra
poética de Creeley, el “Yo” del poema habla
y esto no es igual a cuando “Yo hablo”. En
este giro literalizador de la frase, Creeley
crea la ya famosa y clásica formulación
del poema que habla de sí mismo como
un “ello” que prueba su propia actividad
creando su propio tiempo en la espesura de
su pensamiento.

Todos los poemas pertenecen a *The Collected Poems
of Robert Creeley, 1945-1975*. Copyright 1992,
Regents of the University of California. Publicado con
autorización de University of California Press.

